

Reseña del libro “JIWASA. Comunicación participativa para la convivencia”, Adalid Contreras Baspineriro (2017)

Yadis Vanessa Vanegas Toala

Si partimos de la noción de que comunicación se deriva de hacer común, Jiwasa invita a repensar la comunicación desde la participación como un agente vital para la convivencia y la construcción de comunidad. Es necesario, entonces, plantear desde la clave en la que Adalid Contreras propone, qué tipo de participación y agenciamiento ejercen desde la comunicación, la multiplicidad de actores sociales que conforman una sociedad tan diversa como la de América Latina. En el caso ecuatoriano, tratados internacionales y el marco constitucional garantizan el ejercicio pleno de los derechos colectivos, derechos de autodeterminación y principios rectores como la interculturalidad y la inclusión social. Sin embargo, ha quedado más como una rimbombancia discursiva articulado a lo “políticamente correcto”, que a una efectiva participación. De ahí, que Adalid Contreras propone dos maneras de entender y dinamizar la participación desde dos posturas antagónicas: la aparente y la trascendente.

La participación aparente que ejerce un contentamiento de efecto placebo y que a la luz de un modelo único socio-económico-cultural, impuesto desde un fuerte legado colonial, desconoce las posibilidades “otras” de hacer comunidad. Es aparente justamente porque la comunicación está funcionalizada a un sistema que da la palabra en supuesta participación, pero no otorga voto, en tanto, no existe agenciamiento ni el reconocimiento de los sujetos políticos históricamente excluidos. Encuentro pruebas de ello, por ejemplo, en la consulta previa como mecanismo de aparente inclusión, pero sin ser vinculante a la toma de decisiones. En este sentido, no existe posibilidad de generar una comunidad integradora.

Diametralmente opuesta, la participación trascendente se presenta como un proyecto ético y político que genera comunicación desde y con la comunidad; lo que representa un proceso inclusivo sobre la base del agenciamiento. Democratiza la palabra y el derecho a comunicar desde un enfoque que reivindica a los sujetos políticos que históricamente han sido marginalizados. Adalid Contreras propone, dentro del marco de la participación trascendente, una participación diaspórica que alude a romper el silenciamiento y el anonimato al que han sido confinados los pueblos que la modernidad expulsa desde la globalización. No en vano, el libro está dedicado a la lucha de las Radios Mineras de Bolivia. Con este telón de fondo, la participación trascendente nos desafía a generar una comunicación concientizadora y movilizadora, en tanto, contra hegemónica con base popular *desde abajo*. De ahí, que Jiwasa apuesta a una comunicación-participación

decolonial, que supere la crisis instrumental de los marcos en los que hoy se articula el quehacer comunicativo.

Efectivamente, Jiwasa es un término aymara que siguiendo la lógica comunitaria de los pueblos andinos significa “nosotrxs dos” que alude a una comunidad de diversos en comunión: común unión. En un acto reivindicatorio, este principio andino desde el cual pensar la comunicación participativa para la convivencia, le hace frente a la violencia epistémica que anula la sabiduría ancestral de pueblos originarios. Adalid Contreras apuesta por una comunicación para el cambio social que se nutra de estos principios que, a mi entender, implican también la posibilidad de construir una *modernidad alternativa* o una *alternativa a la modernidad* como lo propone Arturo Escobar en la clave del postdesarrollo. Con este espíritu, Jiwasa revitaliza el pensamiento de la Escuela Latinoamericana de Comunicación y parafraseo a Luis Ramiro Beltrán que piensa que al hacer comunicación alternativa se contribuye a un desarrollo democrático basado en la participación de la “alteridad” para equilibrar el acceso y el quehacer comunicacional. Jiwasa desafía, al mismo tiempo, a resignificar el Sumak Kawsay vaciado de sentido e inclusive folclorizado: cabe traer a colación otro de los principios que propone el texto: “soy, cuando somos”, pero no desde el discurso sino desde el ejercicio pleno del agenciamiento que debería contemplar la comunicación.

Reseña del libro “El Comunicador Estratega Sustentable. Nuevo paradigma de la comunicación para la sociedad” de Miguel Vásquez.

Patricia Hidalgo, Ph.D.

Directora Maestría DirCom-UDLA

patricia.hidalgo@udla.edu.ec

Nuestra sociedad ecuatoriana y latinoamericana cuenta con pocos autores que se atrevan a escribir sobre la comunicación, desde una visión de complementariedad paradigmática, vinculándola con la estrategia como concepción integral y con el paradigma de la sustentabilidad, y aterrizando este concepto en un nuevo modelo para el comunicador especializado en las áreas sociales, organizacionales y de responsabilidad social empresarial; desde la visión de la sociedad, al cual el autor denomina comunicador estrategia sustentable.

En Ecuador los comunicadores y DIRCOM juegan un rol protagónico en la visibilización y sensibilización social de los intangibles institucionales, sobre quienes como académicos deberíamos discutir acerca de su base epistemológica y manejo de la comunicación; donde el autor nos allana el camino con una investigación de alrededor de 8 años, dividida en cuatro etapas: 2007, 2010, 2012 y 2015 y compartiendo su experiencia de más de 23 años, como docente y gestor de la comunicación estratégica y de crisis.

Parte de su metodología de trabajo contempló la revisión de alrededor de 800 textos, consultas ciudadanas a 3.173 personas, entre autoridades, periodistas, comunicadores organizacionales, docentes, estudiantes universitarios, de 245 organizaciones, de tres regiones del Ecuador: costa, sierra y Amazonía. Estas investigaciones le permitieron argumentar, convalidar nuevas hipótesis y delinear el camino hacia su propuesta, que conforme se describen en los capítulos del libro, lo construye en forma sistémica, con base al pensamiento complejo de Morin, a través del proceso Lógico Secuencial, PLS, para determinar el nuevo perfil del comunicador, en el marco de nuestra sociedad.

El reconocimiento es una virtud que el autor destaca, al evidenciar el valioso aporte de sus amigos de la academia, como el maestro Joan Costa, Guillermo Bosovsky e Italo Pizzolante, a quienes describe como “intelectuales desprendidos y contribuidores académicos de primer nivel”, en la construcción del “modelo para el comunicador estratega sustentable”, un libro que invita a leerlo para debatir esta nueva propuesta, más aun viniendo de un colega y amigo, el primer comunicador ecuatoriano que publica una obra sobre la comunicación estratégica.

Reseña de “Trabajando con la gente”: Comunicación, acción, participación en comunidades indígenas de los Andes ecuatorianos”, de Javier Herrán Gómez.

José Laso R.

Universidad Andina Simón Bolívar, sede Ecuador

jose.laso@uasb.edu.ec

Al agradecer a la Universidad Politécnica de Madrid, el autor, escribe: “por haberme hecho ver mi obligación, de participar, como aporte a la ciencia, lo que la vida me ha regalado durante 25 años, aprendiendo la sabiduría de los pueblos kichua de Zumbagua y Cayambe...”. El libro recoge esos dos momentos indisolubles de la vida del autor; reflexionar desde el discurso de la ciencia, es su tesis doctoral, sobre su propia práctica de 25 años como misionero salesiano, trabajando con la gente, adaptando ese modelo al mundo andino, nacido de abajo hacia arriba, con la gente y no para la gente, más allá de la racionalidad científica, pensando la realidad, la planificación y la comunicación desde el lugar de los afectados casi siempre, por la planificación vertical de los proyectos de desarrollo y comunicación. A partir de la reflexión, se propone un modelo de acción-comunicación, nacido de los largos años de práctica a partir de la Casa Campesina de Cayambe, en la complejidad de los diversos niveles de la acción y la articulación con la acción del componente radiofónico a través de Radio Mensaje. Nada “para” la gente todo “con” la gente.

El libro consta de cinco capítulos: Comunicación y desarrollo: una encrucijada. El Ecuador: La peculiaridad de su gente andina y el desarrollo endógeno. Modelo

conocimiento/acción y su evolución en el tiempo. El proyecto de comunicación: modelo adaptativo. Modelo de la Casa Campesina Cayambe.

Cada uno de los capítulos parte de un análisis histórico de todo lo que se ha venido pensando sobre comunicación, desarrollo, acción, planificación, Mundo Andino durante medio siglo tanto en Ecuador como en América Latina que vuelve esta gran síntesis única e indispensable y permite reconocer críticamente las más diversas prácticas de los agentes sociales: Estado, Iglesias, ONGs, Movimientos sociales, etc. en los diferentes momentos de la historia. Y dejarse interpelar por un modelo “Trabajando con la gente” que permite pensar desde la esperanza que otro mundo es posible.

No sólo la escritura clara, precisa, la unidad lógica del texto, la bibliografía exhaustiva las tablas y las figuras admirablemente construidas, vuelven este libro necesario e indispensable, sino la vida y las vidas que están impresas en estas páginas.